

“Para hacer lo que Dios quiere, ya no debo hacer lo que yo quiero”.

La llave en el pozo

En los tres años que sirvió a Monseñor Claudio Albini, obispo de Lacedonia, Gerardo sufrió maltrato y castigos que el prelado le imponía por la más mínima falta. Un día, mientras bebía agua de un pozo, se cayeron las llaves de la casa del amo. En lugar de desesperarse ante el castigo que tendría que sufrir, corrió a la iglesia más cercana, tomó una imagen del niño Jesús y la bajó al pozo. Cuando sacó la estatuilla del pozo, esta sujetaba las llaves perdidas, en su puño.

Palabra de Dios

“No se turbe vuestro corazón, creed en Dios, creed también en mí” Jn 14,1

Palabra clave: la fe

¿Dejo que Dios participe en mi vida?